

Durante el desarrollo de la reunión internacional organizada por IUFRO (Unión Internacional de Organizaciones de Investigación Forestal) con colaboración del gobierno de Navarra y del INIA (Instituto Nacional de Investigaciones Agrarias y Alimentarias) que se ha celebrado en Navarra, durante los días 15-19 de septiembre de 2003, y a la que han asistido investigadores y gestores de más de doce países europeos, se han presentado numerosas ponencias y comunicaciones científicas sobre las nuevas tendencias de la gestión de bosques de montaña.

El carácter itinerante de esta reunión ha permitido conocer «in-situ» los principales problemas de gestión a los que se enfrentan los bosques de Navarra, y abrir numerosos debates en el propio bosque sobre los aspectos más controvertidos de su gestión.

Como resumen de lo expuesto por numerosos investigadores y gestores forestales en sus intervenciones, se han extraído las siguientes conclusiones:

1. En sociedades como la nuestra ha arraigado fuertemente la idea de un bosque «integral», en el sentido de obtener de él la diversidad biológica y otras producciones diversas –función multiuso del bosque–. La sociedad exige, y exigirá cada día más, que el monte cumpla las funciones de hábitat para la vida silvestre, contribuya al mantenimiento de la calidad del aire y del agua, proporcione recreo y paisaje y, en general, cumpla los grandes objetivos de la conservación de los bosques: el mantenimiento de los procesos ecológicos fundamentales; como son la autorregeneración, la protección de los suelos, el reciclaje de nutrientes, la recarga de acuíferos, y la preservación de la biodiversidad.
2. La gestión forestal debe atender las demandas socioeconómicas que plantean todos los sectores de la sociedad. Los propietarios privados y la población rural deben implicarse activamente en la gestión de los bosques.
3. La sociedad actual se plantea si es posible gestionar el bosque de otra manera. Se pide a los forestales que la gestión del bosque satisfaga las exigencias de todas las

CONCLUSIONES DE LA REUNIÓN DE SELVICULTURA Y GESTIÓN DE BOSQUES DE MONTAÑA. IUFRO Navarra 2003

partes interesadas: sector industrial, propietarios públicos y privados, cazadores, asociaciones conservacionistas, y sociedad urbana en general. Esto no siempre es posible y obliga a establecer prioridades, en cada caso concreto, que no suelen satisfacer a todos.

4. La silvicultura y las técnicas de gestión tienen actualmente base suficiente para tratar de satisfacer la mayoría de las demandas aisladamente. Pero pocas veces es posible satisfacerlas conjuntamente en todos los bosques, o en determinadas áreas del bosque, pues es obligado establecer prioridades en cada caso. Ante la imposibilidad de satisfacer todas las demandas en todos los bosques, y a la vista de la presión que algunas organizaciones ejercen sobre la Administración Forestal, ésta ha optado, en numerosas ocasiones, por la no-gestión de los bosques a su cargo, y ha promovido normas y actuaciones que, en muchos casos, limitan la gestión racional de los bosques privados.
5. La gestión forestal tradicional tiene que sufrir algunas modificaciones para atender mejor las actuales demandas de la mayoría de la sociedad.
6. La innovación de la gestión forestal necesita nutrirse de nuevos y continuos aportes de conocimientos, que tendrán que ser aportados

por la investigación y la experimentación forestal. Debe articularse un sistema eficaz de transferencia de conocimientos de la investigación a la gestión.

7. Los planes de ordenación forestal, debidamente adaptados a las peculiaridades de cada bosque, se han presentado como una garantía de la gestión forestal sostenible frente a la ausencia de objetivos concretos o poco cuantificados.
8. Para que un método de gestión pueda ser aplicado ha de tener una fuerte base ecológica, tomando en consideración la diversidad y la fauna silvestre, pero también es necesario que tenga viabilidad económica y social.
9. El monte produce porque se conserva y se conserva porque se produce, o dicho de otra forma, en la mayoría de los casos hace falta actuar silvícolamente para garantizar la conservación.
10. La multifuncionalidad del bosque y la calidad de sus producciones, con o sin valor de mercado, deben priorizarse frente a la homogeneidad y la cantidad, siempre que la potencialidad del territorio lo permita.
11. El mantenimiento de la sanidad de los bosques es imprescindible para realizar una adecuada gestión de los mismos, así como para su conservación y mejora.
12. El conocimiento de la aptitud del territorio y la utilización de modelos territoriales basados en características bióticas y abióticas del medio, constituyen el marco más adecuado para la planificación de la gestión forestal.
13. El mantenimiento y aumento de la red de parcelas de experimentación forestal existente en la Comunidad Foral de Navarra está proporcionando información que puede aplicarse a la mejora e innovación de la gestión forestal.
14. Las experiencias sobre mejora y los programas de conservación de los recursos forestales deben favorecerse como herramientas para mejorar la calidad de las producciones y para garantizar la conservación de poblaciones con características ecológicas específicas. 🌲

Por el comité organizador
Gregorio Montero González
(Presidente)